

Desesperaciones No 36
Ejemplos Bíblicos De Desesperaciones Del Siglo XX
6 de julio de 2016
Pastor, Brian Kocourek

Esta noche continuaremos en nuestro estudio del sermón de hermano Branham, Desesperaciones y leeremos varias historias esta noche acerca de ciertos creyentes que a través de la desesperación fueron hechos completos. Estas historias que él nos dice no fueron para edificar su propio legado, sino más bien nos fueron dadas como ejemplos de personas que a través de la desesperación, su fe fue completada por la manifestación de su revelación.

87 Fíjense, si Florence Nightingale... La bisnieta de la difunta Florence Nightingale que fundó la Cruz Roja...

Permítanme decir algo aquí para que conste. Su nombre completo es Florence Nightingale Shirlaw, ELLAS NACIÓ EN 1915 y falleció en 1992. Algunos incrédulos están tratando de sacar a relucir esta cita que acabamos de leer, y este testimonio del Hno. Branham en este sermón. Pero ella recibió el nombre de su bisabuela Florence Nightingale, y para mí eso es lo que el hermano Branham nos estaba diciendo en este sermón.

Nunca se oye al Hno. Branham llamando a Billy Paul Branham por su nombre completo. Siempre lo llamó Billy Paul porque así es en el Sur. Cuando la gente habla de George Walker Bush, no lo llaman así, lo llaman GW como distinguido de GH su padre.

Nosotros como creyentes en este Mensaje sabemos que el Hno. Billy Paul solo tiene ese nombre, pero en realidad su nombre de nacimiento es William Paul Branham. Pero para que la gente haga preguntas sobre tales programas, no están interesados en los hechos, es decir, Florence Nightingale fue sanada por Dios a través de la oración de William Branham. Más bien, ellos intentan encontrar el testimonio de otra persona que estuvo allí para ver si hay alguna variación, y luego atacan las variaciones para tratar de probar que el testimonio es falso.

Si ellos desean jugar ese juego entonces deben hacerlo también con las Escrituras, y yo puedo darles muchos testimonios en las Escrituras donde Mateo o Juan testificaron de ciertas cosas que vieron de una manera y luego vemos que Marcos o Lucas tienen algunas cosas en sus testimonios que no estaban en los testimonios de los otros. ¿Eso niega esos testimonios y los convierte en mentiras? Si no es así, ¿por qué tratarían de hacer eso con el testimonio de William Branham?

Eso demuestra que no son creyentes, y no están mirando el testimonio, y el hecho de que sí, la mujer se estaba muriendo de cáncer y estaba extremadamente delgada, y sí William Branham oró por ella y fue sanada.

Una versión de la Escritura dice que cuando Pablo fue encontrado por la Columna de fuego que todos oyeron la voz y vieron la luz. Otra versión nos dice que nadie vio la luz ni oyó la voz excepto Pablo.

Hechos 9: 1 *Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, 2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. 3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 6 Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. 7 Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie.*

Hechos 22:6 *Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo; 7 y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 8 Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues. 9 Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.*

Por otra parte, en el mismo libro de Hechos lo escuchamos de una manera un tanto diferente.

Hechos 26:13 *cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo. (Entonces Pablo dice aquí que vio una luz y los que estaban con él también la vieron) 14 Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.*

Ahora, el creyente que es nada menos que un incrédulo que se queda el tiempo suficiente para encontrar fallas, tendrá un verdadero problema con esto. Lo que aparentemente parecen ser contradicciones en las Escrituras. Sin embargo, ambos casos están escritos por la misma persona, Lucas, que escribió el Libro de los Hechos. En un caso, cuenta la historia de lo que sucedió y en otro, cita a Pablo, quien cuenta la misma historia, pero con algunos hechos ligeramente diferentes.

¿Eso significa que debemos tomar el Libro de los Hechos y leerlo en su totalidad? ¡NO! quiere decir que los detalles no son importantes, pero el Mensaje es importante, Dios detuvo a Pablo y lo derribó de su caballo y le habló. Ahora, si otros escucharon esa voz o no, no importa, lo que importa porque Dios no estaba hablando con ellos, estaba hablando con Pablo, y Pablo lo escuchó.

Pero si realmente quieren concretar esto, miren las palabras que usó Pablo cuando habló de los demás que no oían en **Hechos 22: 9** *Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.*

La palabra oír fue traducida de la palabra griega "akou", que significa no sólo oír sino entender lo que oyen. Aparentemente Pablo está diciendo que oyeron, pero no entendieron lo que oyeron. Escuchamos a Jesús explicar este fenómeno en **Mateo 13.**

Mateo 13: 10 *Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? 11 Él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado. 12 Porque a cualquiera que tiene, (hace eco) se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene (hace eco), aun lo que tiene le será quitado. (hace eco) 13 Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.* (fíjense que Jesús nos está diciendo que no es que no oigan, sino que lo que oyen no lo entienden. Oír significa entender.) *14 De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis. 15 Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y con el corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane. 16 Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.*

Entonces, leamos Hechos 22 de otra traducción donde eligieron colocar la palabra traducida correcta para "akou" que la RV tradujo como "entendieron"...

En la NVI leemos esta historia así. *⁹ Los que me acompañaban vieron la luz, pero no percibieron la voz del que me hablaba.*

Ahora, aunque es agradable escuchar testimonios de personas que asistieron a las reuniones del Hermano Branham, de lo que vieron ocurrir en esas reuniones, sin embargo, cuando hay un conflicto en los detalles entre lo que vieron y lo que el Hermano Branham vio ocurrir en esas reuniones, prefiero ponerme del lado de una voz que ha sido vindicada que de cualquier otra voz que cuente la historia. *"Digam lo que hay en las cintas y sólo lo que hay en esas cintas".*

Por eso Dios nos dice en **Salmos 103:7** *Sus (Dios) caminos notificó a Moisés, Y a los hijos de Israel sus obras.*

Ahora, esto nos dice que, aunque Moisés y el pueblo pudieron haber visto ocurrir las mismas cosas sobrenaturales, Moisés sabía y entendía de qué se trataba, mientras que el pueblo sólo veía lo que ocurría, pero no entendía lo que significaba.

Y es por eso que Uds. ven a los profetas vindicados de Dios tener un testimonio mientras que los otros que también estuvieron allí vieron lo mismo pero algunos detalles no eran importantes para ellos y por eso los omiten al contar la misma historia.

Veamos otro ejemplo de lo que parece que podría ser una discrepancia en las Escrituras, pero que en realidad no lo es si entienden la Deidad correctamente.

En **Éxodo 33:20** Dios dijo: ***porque no me verá hombre, y vivirá.***

Ahora, esto nos dice que ningún hombre puede ver el rostro de Dios y vivir, ¿correcto? ¿Y quién está siendo citado aquí por Moisés? Dios está siendo citado.

Y en el nuevo testamento escuchamos también al Apóstol Juan decir en **Juan 1:18** ***A Dios nadie le vio jamás***; *el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.*

Y, sin embargo, hay varias Escrituras que definitivamente nos dicen que algunas personas realmente vieron a Dios.

Tomemos por ejemplo a Jacob. **Génesis 32:30** *Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.*

Éxodo 24:9-10 *Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; 10 y vieron al Dios de Israel; ...*

Y el versículo 11 *Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron.*

Jueces 13:21 *Y el ángel de Jehová no volvió a aparecer a Manoa ni a su mujer. Entonces conoció Manoa que era el ángel de Jehová. 22 Y dijo Manoa a su mujer: Ciertamente moriremos, porque a Dios hemos visto.*

Y en **Hebreos 12:14** nos dice que es posible ver a Dios, pero hay condiciones que primero se tienen que cumplir para verlo. *"Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor."*

Y vemos nuevamente en los escritos del apóstol Pablo en **1 Corintios 13** que es posible ver a Dios.

1 Corintios 13:12 *Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.*

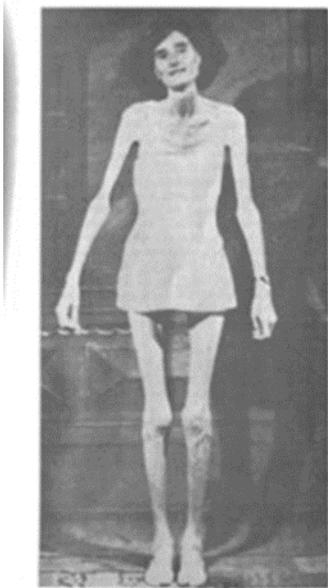
Por lo tanto, si Dios dijo "***porque no me verá hombre, y vivirá.***" y Juan dijo "***A Dios nadie le vio jamás***", y luego viene el apóstol Pablo y dice: "***lo veremos cara a cara***", entonces ¿Está Pablo contradiciendo las Escrituras? ¿Estaba Moisés contradiciendo lo que Dios dijo cuando escribió en Génesis la Historia de *Jacob*, y de *Aarón*, y *Nadab*, y *Abiú*, y *setenta de los ancianos de Israel*, que todos vieron a Dios y vivieron?

Usando la teología de aquellos que tratan de hacer que William Branham sea un mentiroso porque su testimonio de lo que pasó con la hermana Florence Nightingale fue más completo en detalles que otro hombre que estuvo allí y había escrito sobre ello, de acuerdo con su teología, Pablo entonces tenía que estar equivocado, y por lo tanto un mentiroso y también Moisés estaba equivocado y también era un mentiroso. Y por lo tanto según su teología no deberíamos escuchar a estos dos hombres porque sus testimonios eran contrarios al testimonio de Dios y del Apóstol Juan.

O tal vez ellos han escogido creer a Pablo y Moisés en contra de Juan y Dios. o tal vez ellos simplemente no entienden su Biblia.

¿Ven Uds. lo ridículo que son estas personas en sus ataques al profeta vindicado de Dios? Pero siempre se puede distinguir una mente liberal cuando tienen reglas para ellos mismos y cambian esas reglas por otras que no les gustan.

Ahora, continuemos con nuestra lectura de Desesperaciones, y seguiremos donde lo dejamos.



This is a copy of the photo that accompanied Florence Nightingale's prayer request.

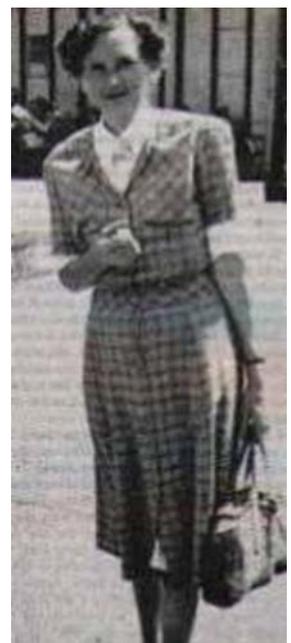
*"Uds. han visto su fotografía en un libro, **pesaba como treinta libras**. El cáncer se la había comido. En Londres, Inglaterra; ellos la trajeron desde África, a Londres, Inglaterra. Y allí, en desesperación... El hermano Bosworth le respondió por correspondencia y le informó, dijo: "No podremos ir a África". Ella escribió su respuesta, a través de la enfermera escribió y dijo: "No pueden moverme. No puedo hacerlo". **Mostré la fotografía**. Uds. han visto la foto. **Sólo que tuvimos que cubrirla con un papelito**. Apenas tenía un pequeño cordón por la cintura. **Pensé que quizá alguien, al ponerlo en el libro, de pronto criticarían porque ella estaba... su cuerpo estaba tan expuesto allí**, que... y le pusimos una cosa pequeña por aquí. Ella sólo tenía un-un pequeño trapo, una toalla puesta sobre, sobre sus caderas. Pero arriba, no tenía nada. Y aunque... Pero pensamos en ponerle un pedazo de papel y fotografiar la...*

*fotografiar aquello. **Evita que la gente que no tiene la posición correcta en su mente, en su pensamiento**, me critiquen al poner esa foto en el periódico.*

Él sabía que habría gente que criticaría esta historia, así que hicieron un recorte de papel y lo colocaron sobre su foto para cubrir sus partes íntimas y darle algo de dignidad.

88 *Y entonces cuando el médico dijo que no podía ser movida, y ella supo que yo iba a visitar Inglaterra, pidió que la pusieran en una camilla y la subieran en un avión y la trajeran a Londres, Inglaterra, y que enviaran a un guardia al avión antes que fuésemos al Palacio de Buckingham; mandaron un guardia allá para que yo fuera a orar por ella. Y ella ya estaba tan grave que ni siquiera pudo hablarme. Tuvieron que levantarle las manos para ponerlas en las mías.*

89 *Uds. saben cómo es Londres; algunos de Uds. soldados han estado allí. Siempre tiene tanta neblina. Y me arrodillé allí cerca de una ventana, y ella... Y las lágrimas caían. Ella quería... Yo no me explico cómo tuvo suficiente humedad para producir lágrimas. Sólo era huesos, forrados de piel; y sus—sus piernas a la altura de las caderas, no parecían tener, para mí, más de dos pulgadas de ancho*



o tres pulgadas. Sus venas estaban contraídas. ¡Cómo podía estar viva, no me lo explico! Uds. después vieron su foto. Me arrodillé al lado de la cama. Ahora, ella estaba desesperada; ya fuera que yo pudiera ir o no, ellos la iban a traer de todas maneras.

90 *Y llegué allá, sentí dolor en el corazón al ver la fe de esa pobre criatura moribunda, y oré con todo mi corazón. Y cuando comencé a orar, una tortolita vino volando a la ventana, comenzó a caminar de un lado al otro, arrullando. Y pensé que era una mascota. No llevaba en Inglaterra sino una hora, yendo apenas del aeropuerto allá. Y yo pensaba que era una mascota. Y cuando me levanté, y dije: “Amén”, ella se fue volando. Y empecé a preguntar a los hermanos si habían escuchado esa paloma. Y ellos estaban hablando de eso, y cuando empecé a decir: “¿Vieron Uds.?, lo que significa esa paloma...”. Entonces me salió: “¡ASÍ DICE EL SEÑOR, Ud. vivirá y no morirá!”. Y ella está viva hoy. ¿Por qué? La desesperación. La desesperación llevó a la mujer a decidirse: Vivir o morir. La desesperación preparó todo para que ella llegase allí al mismo tiempo que yo. Y como señal de Dios, Él envió una paloma, para dar el ASÍ DICE EL SEÑOR. ¡Desesperada!*

Ahora, los que critican el testimonio del hermano Branham muestran aquí el testimonio de cierto hombre que estaba allí y que confirmó que el hermano Branham oró por Florence Nightingale Shirlaw y que fue curada, pero que su recuperación completa tardó algunas semanas. Y esta persona, aunque dio fe de lo que vio de William Branham orando por ella y de su sanidad, nunca mencionó las palomas o el "Así dice el Señor" en su interpretación, así que estos incrédulos dicen que nunca sucedió y que el hermano Branham dio falso testimonio.

¿Ven cuán contaminadas con el mal de Satanás se han vuelto sus mentes? ¿Desde cuándo el que cuenta una historia y omite un detalle o dos, desecha la versión de otra persona donde los detalles están en la historia? De hecho, lo que hace el testimonio de este hombre es confirmar el testimonio del hermano Branham.

Ahora, sigamos leyendo el sermón Desesperaciones del hermano Branham. **91** *Cuando la hermana, la anciana Hattie Waldrop de Phoenix, Arizona, ella venía por la acera, en mi primera campaña. El médico y su esposo la traían; **cáncer en el corazón**. Ella había tomado su decisión, al intentar llegar allí a la reunión, pero ella estaba tan grave que... ya no podía respirar, la sangre se le devolvía por el corazón donde el cáncer le había comido parte del corazón. Miren, ¡**cáncer de corazón**! Eso fue hace como dieciocho, diecinueve años, quizás veinte, fue en 1947 que sucedió. Miren, ella le dijo a su esposo y al médico: “**Aunque me muera en esta línea, de todas maneras llévenme hasta allá**”. **La desesperación**. Ella perdió la conciencia. **Yo no creo que estuviera muerta; ella dice que sí**. Miren, **puede ser que haya sido así**. Tal vez ella escuche esta cinta, ¿ven? Miren, yo—yo—yo... **Ella, ella dice que estaba muerta; yo no sé**. Me dijeron: “**Hay una mujer muerta que traen en la línea**”. Y cuando la mujer llegó, estaba sin vida. Y cuando la trajeron, **la Palabra del Señor vino; y yo fui e impuse manos, y ella se levantó, y se fue a casa caminando**. Eso fue, diría yo, fácilmente, hace dieciocho años, y ella sigue tan*

sana y saludable... Ella estará en Tucson para recibirme cuando llegue allá. La desesperación: "Aunque muera en el camino, de todas maneras llévenme hasta allá. Él sanó a otros, Él me sanará a mí". ¡Dispuesta!

Ahora, permítanme leer el testimonio de la hermana Hattie Waldrop de Phoenix, Arizona.

"El pasado septiembre fui al Dr. Weldon Baker, North Second Street, Phoenix, Arizona, y me hizo dos radiografías. Él encontró que yo tenía un mal caso de colitis, que mi corazón estaba agrandado por el veneno, que sólo una quinta parte de mi hígado estaba activo, y que había varias piedras del tamaño de mi uña del pulgar en el lado derecho de mi hígado. Empecé un tratamiento de seis semanas, pero me puse muy enferma... El Dr. Anderson me atendió y me dijo que tenía cáncer, pero que había esperado demasiado antes de buscar ayuda. Me puse muy enferma y no pude soportar más tratamientos. Tuvieron que abrirme el colon para permitir el paso de los desechos. Tuve una mala racha. Vino el Dr. Baker, y los santos estaban orando cuando llegó. Me dijo después que yo había estado muerta dos minutos, pero que Jesús había oído el clamor de los santos.

Estuve en cama nueve semanas y perdí 18 kilos. A veces estaba tan mal que no podía tragar agua durante cinco días. Entonces llegó el anuncio de que William Branham vendría a Phoenix el dos de marzo para orar por los enfermos y afligidos. Mi esposo estaba en la iglesia temprano ese primer domingo por la noche, pero el Hermano Branham no pudo llegar hasta mí. Tampoco pudo llegar a mí la noche siguiente, aunque fui testigo de muchos milagros de sanidad de otras personas. Al día siguiente me llevaron de nuevo, pero cuando llegué a la iglesia me puse muy enferma. Me trajeron un catre, pero no recuerdo cuándo me acosté.

*Lo primero que supe fue que el Hermano Branham me estaba hablando, diciendo: "**Mírame hermana**". Al principio fue sólo un leve susurro, pero la tercera vez que lo repitió traté de abrir los ojos. Al rato pude verlo y me preguntó si creía lo que me decía. Le dije: "**Sí, porque pude ver al ángel que estaba a su lado**". Entonces el Hermano Branham dijo: "**Hermana, su fe le ha salvado. Ese cáncer estaba por todo su estómago, pero Dios la ha sanado. Toda raíz está maldita y usted se pondrá bien si sigue creyendo, aunque tardará un mes o seis semanas para que esto se pudra**". Dentro de 72 horas estarás muy enfermo y con mucho dolor, pero cree a pesar de todo". " Entonces el Señor habló a través del Hermano Branham, y un aceite caliente empezó a atravesar mi cabeza por fuera y por dentro y llegó hasta mis pies. A medida que bajaba, el dolor se fue por completo y me sentí muy fuerte. Me levanté del catre gritando y bailando y pude asistir a otros cinco servicios que el Hermano Branham celebró en Phoenix.*

Cuando pasaron las 72 horas, me puse muy enferma y me dolía tanto que no podía ni llorar. Estuve terriblemente enferma durante algo más de dos semanas, y luego empecé a comer todo lo que quería, mientras que antes vivía a base de zumos de fruta y sopa. Siete semanas después de haber orado por mí, me hicieron varias

radiografías más y éstas mostraron que estaba completamente curada. El Dr. Baker me dijo que podía contar todo esto, y que con mucho gusto mostraría las radiografías a cualquiera que quisiera verlas, o que hablaría con ellos personalmente. ¡Alabo a Jesús por ello!".

SEÑORA. Hattie Waldrop Calle Adams Phoenix, Arizona

92 Que nuestros corazones estén llenos de amor en este día, y sinceros, y en desesperación. **Más adelante podría ser demasiado tarde.** Jairo en una ocasión tenía una hija pequeña que se estaba muriendo. **Él era un creyente fronterizo.** Él le creía a Jesús, pero temía confesarlo, porque lo echarían de la sinagoga. Pero el médico vino cierta mañana, y dijo: **"Ella se está muriendo"**. **La desesperación llegó.** Por su cargo, él no podía ser visto junto a Jesús de Nazaret, porque perdería su posición de sacerdote. Pero déjenme decirles, **cuando llegó la emergencia, eso le lanzó a la desesperación.** Puedo verle buscando desesperadamente su bata de sacerdote y su gorrita y ponérsela. Y allí venía él a través de la multitud, abriéndose camino; donde había una mujer que acababa de tocar Su vestidura, y todo eso, y todos ellos estaban gritando. No obstante, él logró llegar y dijo: **"Maestro, mi hijita yace al borde de la muerte. Maestro, Maestro, mi hijita está al borde de la muerte, y si tan sólo vienes y le pones Tus manos, ella vivirá"**. ¡Oh, vaya! **La desesperación impulsa a decir cosas a veces, nos impulsa a hacer cosas. Lo pone a uno en acción. Su hija se salvó por causa de la desesperación.**

93 Desesperemos nosotros, como esa mujercita con el flujo de sangre. La Biblia dice que ella había gastado todo su dinero en médicos, y sin embargo, no pudieron ayudarla. Ella había comenzado a sangrar demasiado en el tiempo de la menopausia, y era un flujo de sangre que no se detenía. Quizás vendieron la granja, las mulas, los caballos y lo demás que había, y nada podía ayudarla. Y sus sacer dotes le habían advertido de nunca acercarse a tal cosa como ésa. Pero una mañana miró allá hacia abajo. Ella vivía en la parte alta de la ribera, allá arriba donde tenía la granja, y allá vio un gran gentío congregándose alrededor de un Hombre, y preguntaron: **"¿Qué será eso?"**. Respondieron: **"Ése es Jesús de Nazaret"**. **La desesperación entró.** Ella dijo: **"Soy insignificante. Yo-yo... Pero si tan sólo tocare el borde de Su vestidura, entonces sanaré"**. Y **ella avanzó en medio de todo crítico y todo lo demás;** pero entonces llegó al lugar, ella tocó Su vestidura, en desesperación. Y cuando eso ocurrió, Él se dio la vuelta y dijo: **"¿Quién me ha tocado?"**. Y todos ellos lo negaron; sin embargo, Él miró alrededor. Estaba poseído con un gran don de Dios, Él era Dios. Y Él halló a la mujercita y le dijo que su flujo de sangre había cesado. **La desesperación la impulsó a hacer eso.**

94 Fue la desesperación que impulsó—impulsó a la reina del Sur. Ella oyó que el don de Dios obraba por medio de Salomón. **La desesperación la impulsó a eso. ¡Desesperados! Ésos fueron seres humanos, como Ud., como yo. Ellos no eran diferentes a Ud. y a mí.** Ellos tenían cinco sentidos. Comían y bebían, y todo eso, igual que nosotros, vivían y morían. Ellos eran seres humanos. **Esto la llevó a tal desesperación que hasta llevó consigo parte de su reino.** Esto la llevó al punto que no

*pensó en los ismaelitas que podían robarle en el desierto; ella por noventa días sobre los lomos de un camello cruzando el desierto de Sahara. ¡La desesperación! Ella iría de todas maneras. Y cuando llegó allá, nada le fue oculto a Salomón, el cual pudo decirle las cosas que ella deseaba saber. ¡La desesperación! Jesús dijo: “**Ella se levantará en el Día del Juicio, con esta generación, y la condenará, porque Uno más grande que Salomón ha estado presente**”. ¡La desesperación!*

Oremos.

Traducido Por:
Hno. Mario Nina
Marzo, 2024
Santa Cruz de la Sierra, Bolivia